

## **Redes étnicas y globalización<sup>1</sup>**

*Jürgen Golte*

Revista de Sociología - Volumen 11 - 1999 - Número 12

<http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/sociologia/vol11/art041.htm>

La mayoría de la población andina en los últimos milenios ha vivido en sociedades organizadas alrededor de la producción agrícola y ganadera. Las ciudades que se han desarrollado a partir de estas sociedades de agricultores y ganaderos basándose en la apropiación de un plusproducto de ellas, han tenido características muy diversas. Ha habido centros de administración de poder político y religioso, nudos de intercambio, aglomeraciones de artesanos, de trabajadores mineros y fabriles, de residencia de terratenientes, de producción de servicios, etc.

En cada caso se establecían formas específicas de relación entre campo y ciudad, modalidades específicas de transferencia de bienes y servicios, de cuyas propiedades se derivaban consecuencias importantes tanto para la vida de las poblaciones urbanas como para la situación de la gente afincada en el campo.

En el siglo XVI se vio la integración de los Andes a lo que Inmanuel Wallerstein ha llamado "El sistema mundial moderno". Con la toma del poder en forma violenta por parte de los españoles, se impuso en el espacio andino una organización económica y política que manejaba esta relación para con el mundo más allá de los Andes mediante una jerarquía étnica. Los invasores europeos se reservaban en amplia medida la mediación con el mundo exterior, y la administración económica y política del espacio interior. Su centro de la producción y de la intermediación se mantenía por medio de una organización multiétnica y multicultural. Si bien surgió un mercado que permitía que bienes y servicios circularan tanto dentro como fuera del espacio andino, la naturaleza de éste lo inscribía dentro de la construcción de poder étnico que había nacido con la invasión europea (Assadourian 1982).

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado a la XIII Reunión Anual de Etnología organizada por el Museo Nacional de Etnografía y Folklore de Bolivia, realizada el 23 de setiembre de 1999.

Este sistema de poder estamental y étnico tenía tendencialmente una expresión espacial que ubicaba a la población de origen europeo en ciudades, y a la de origen andino en poblados rurales. La causa de la perpetuación posterior de esta separación espacial es probablemente la baja productividad de la agricultura andina que no permitía que grandes contingentes de la población se desligaran de la producción básica de los alimentos y otros insumos de origen agrícola-ganadero. Esto tenía como consecuencia que la gente de origen europeo afincada en las ciudades, incluso cuando necesitaba a la población andina en la producción de bienes, en la explotación minera, en la construcción de las mismas ciudades, o también en los servicios caseros, no podía desligar a esta gente por completo de sus grupos sociales en el campo. Así, prefería la extracción compulsiva y rotativa de la mano de obra para las minas, la producción manufacturera, la construcción urbana y los servicios de las poblaciones campesinas. De esta manera el grueso de los costos de reproducción de esta fuerza de trabajo utilizada en contextos urbanos quedaba a cargo de los poblados rurales.

De esta suerte las ciudades que surgieron en la colonia, correspondían con bastante nitidez a un tipo que se conoce como "ciudad palacio", que se relacionaba por medio de la extracción de rentas y tributos en trabajos, especies y dinero con su entorno campesino ("hinterland"). La cultura de sus habitantes criollos y mestizos se derivaba de la cultura mediterránea; pero acentuaba una vertiente de ella porque excluía prácticamente los conocimientos y las actitudes necesarias para la producción, que sí están presentes en el modelo original del Viejo Mundo, e insistía en la elaboración de formas de comportamiento y conocimientos relacionados con su carácter rentista.

De manera que se cultivaba conocimientos administrativos y burocráticos, incluyendo la administración eclesiástica, como la jurisprudencia, la teología, la contabilidad y en menor medida las letras en las instituciones de enseñanza, y el arte de manejar relaciones clientelísticas para ubicarse en las jerarquías administrativas o para obtener prebendas de ellas en la enseñanza informal y diaria. En las ciudades, una cultura festiva, tanto religiosa como laica, no sólo tenía importancia para expresar simbólicamente la estructura del poder; sino también para que la cultura clientelística tenga espacios públicos de construcción de redes de clientelaje, tanto en cuanto al acceso, como en cuanto a la retribución ostentosa de parte de las cabezas de tales redes.

En esta cultura la producción de bienes y servicios, salvo aquellos propios de la condición burocrática-administrativa, aparecía como algo impropio, destinado a ser ejercido por los estamentos subalternos y étnicamente diferentes.

Las culturas campesinas andinas, que en la sociedad colonial eran grupos estructuralmente supeditados, obligados a quedarse en espacios provistos para ellos y de ligarse con el sector dominante con tributos y obligaciones de trabajo, y peor aún, algunas veces encerrados en latifundios, dentro de los cuales eran obligados a pagar rentas o a trabajar en la producción agrícola, ganadera, minera o manufacturera. Sin embargo, todas estas poblaciones gozaban en la organización de la producción agraria de un grado alto de autodeterminación.

La razón para ello era muy simple. La agricultura y también la ganadería andina se diferenciaban fundamentalmente de sus semejantes del Viejo Mundo.

Los europeos no tenían los conocimientos necesarios para poder organizar la producción en el campo en un territorio que no era adaptable a sus formas de conducción de la tierra. Y es más, en muchas partes la organización agrícola-ganadera era tan compleja que simplemente no era posible organizar los pasos necesarios con modelos de conducción centralizada. De ahí los campesinos por necesidad no solamente tenían que proseguir con sus conocimientos y formas de producción; sino con todo el bagaje cultural con el cual se organizaban a estos. Esta necesidad era el núcleo de perpetuación de las culturas prehispánicas andinas, por supuesto no invariables, sino constantemente reelaboradas, readaptadas y reorganizadas en los siglos posteriores. Para evaluar el significado histórico de aquello basta comparar con el desarrollo en zonas, en las cuales los métodos europeos podían ser introducidos para reorganizar los procedimientos de los agricultores, por ejemplo en la costa peruana, en el sur de Chile, o en Colombia.

A pesar de las diferencias considerables en los sistemas agrícola-ganaderos y las formas culturales concomitantes, hay en el sur-centro andino, de la cordillera blanca peruana hasta el Altiplano boliviano, en la vertiente occidental peruana una cierta semejanza en los procedimientos y las formas culturales con los cuales se manejan los conocimientos necesarios. Este bloque tiene en común la muy baja productividad del trabajo, una dieta que combina básicamente los tubérculos andinos con el maíz, y en toda esta zona la agricultura de secano se combina con la ganadería.

Es, precisamente, la baja productividad de la agricultura de altura en esta parte lo que ha impedido que se reorganicen las formas de organización social de la producción previamente existentes por otras, como por ejemplo el trabajo asalariado. Vamos a referirnos a esto algo más extensamente porque son precisamente los aspectos culturales relacionados con la organización social de la producción, y también las éticas relacionadas a éstas, los que tienen una importancia primordial una vez que en la segunda mitad del siglo XX finalmente se empieza a resquebrajar la jerarquía étnica creada en la colonia y una buena parte de la población campesina andina deja sus lugares de origen y se afinsa en ciudades, zonas mineras, o zonas agrícolas con rendimientos más elevados.

La base de la organización campesina es un sistema de parentesco que liga a cada individuo en forma diferenciada con un gran número de personas. Estas relaciones de parentesco son una matriz de reclutamiento de mano de obra cuando el individuo tiene que organizar tareas específicas en el campo, en la organización de la casa o también en la organización festiva. Estas relaciones sólo son la base de un sistema más amplio, en el cual grupos, barrios, pueblos enteros o etnias logran preestablecer pautas de organización del trabajo social y de cooperación grupal. Para este fin habría una jerarquización de agrupaciones en forma ascendente: cada unidad doméstica formaría parte de un grupo de parentesco, y éstos a su vez de una cofradía o un barrio, los cuales nuevamente podrían formar parte de la mitad de una población, y ésta su vez de la población entera, y más allá de las aldeas una agrupación de pueblos o una etnia. Cada nivel de organización tendría una cabeza encargada de organizar las tareas cuando tienen que ser organizados a este nivel. De esta forma la población campesina tendría preestablecidas las estructuras de cooperación a diversos niveles de agregación. Habría una aceptación de la gratuidad de este trabajo si el beneficio sería general y un entendimiento previo sobre la prestación recíproca, si el resultado del trabajo revertiría solamente en provecho de uno de los grupos involucrados. Pero lo normal en la organización de una tarea específica es que estaría encargada al nivel de agregación que englobaría a todos los beneficiados por la tarea. La autoridad, a este nivel, utilizaría los niveles inferiores como módulos en la organización del cumplimiento de la tarea, los cuales encargarían su ejecución a sus segmentos supeditados.

En conjunto significaría que cualquier tarea que implicara la movilización de varios individuos o de todo el pueblo, se organizaría según pautas prefijadas. Esto

permitiría una flexibilidad muy alta en la organización muy variada de tareas a lo largo del año en una agricultura multicíclica muy compleja, que requeriría la cooperación de unidades domésticas en mayor o menor número, según la época del año, y muchas veces de manera imprevisible.

Esta estructura preestablecida para poder afrontar la multiplicidad de tareas de organización social del trabajo, sin embargo, no podría funcionar sin que los individuos que actúan dentro de un sistema tal tuvieran una idea clara sobre su funcionamiento y su legitimidad. Es decir, la estructura abstracta debe tener su ubicación definida en la forma como la gente piensa sobre el cosmos, la naturaleza, y la sociedad. Debe ubicar las obligaciones que tiene dentro de una ética de cumplimiento de obligaciones sociales contraídas. Y, sin esto probablemente no funcionaría, debe tener una valoración alta de la dedicación al trabajo productivo.

Todo ello, una cosmovisión en la cual se puede situar una organización preestablecida para la actualización de cooperación social, una ética de cumplimiento de obligaciones sociales contraídas, una ética de trabajo exacerbada, y la capacidad de planificación necesaria para llevar adelante una agricultura muy compleja, visiblemente son elementos centrales de las culturas andinas, ya que sin ellas no podrían haber sobrevivido en circunstancias naturales y sociales adversas.

Desde muy temprano, mucho antes de la conquista, estos mismos grupos sociales han tenido que manejar migraciones temporales de sus miembros.

Como la base de la cohesión grupal tenía un carácter parental, la ausencia de miembros no los desubicaba frente a la red de parientes, siempre y cuando se organizaba que otros miembros familiares asumieran durante la ausencia las obligaciones de los migrantes. El sentido de pertenencia a un onco grupal de origen local era exacerbado en los migrantes por una idea que los vinculaba no solamente entre los miembros vivos; sino a éstos con sus muertos, y más aún, los antepasados aparecerían como originándose como grupo familiar de una naturaleza deificada.

Dos factores afectaban el patrón de territorialización étnica a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Por un lado, se dio, por un cambio de salubridad general, un crecimiento poblacional exponencial, el cual frente a recursos y métodos de producción relativamente estancados conllevó a que una parte cada vez mayor de los habitantes de las aldeas tuvieran que buscar alternativas de ingreso más allá de las

fronteras territoriales de éstas. La migración concomitante a centros mineros, a zonas de agricultura comercial y a las ciudades podía ser temporal, por épocas del año o por fases en el ciclo vital, o también podía ser definitiva. El segundo factor no era menos importante: al dejar las rigideces del sistema político colonial, y al declararse ciudadanos libres a toda la población

las restricciones legales de las poblaciones aldeanas dejaron de funcionar. De esta forma las poblaciones se podían reubicar en los territorios nacionales de acuerdo a sus necesidades y conforme a la demanda de fuerza de trabajo que surgían en las diversas regiones.

Los movimientos migratorios que se generalizaron a fines de la primera mitad del siglo XX no significaron que la gente se desvinculara de sus grupos sociales de origen. La migración de las aldeas campesinas a otras zonas agrícolas, las minas y a las ciudades entonces no significaron una ruptura en las redes sociales; sino su desterritorialización. Por donde llegaban los migrantes recreaban en asociaciones formales e informales la cohesión de grupos que compartían el mismo origen y organizaron la interrelación con sus parientes y paisanos en las aldeas.

Conforme se intensificaba la relación de los países y las ciudades con el mercado mundial, se generaba una adecuación paulatina de estas a las formas de producción e intermediación prevalecientes en este mercado. Ingresaban nuevas formas de producción fabriles, nuevas formas de manejos burocráticos, nuevos medios de comunicación. Así que a lo largo del siglo XX la organización interna de las ciudades no siguió las pautas de los siglos anteriores; sino lentamente se convertían de ciudades palacio burocráticos a centros de producción e intermediación capitalistas. Este cambio, inducido desde el exterior, sin embargo, requería de una adecuación anterior. Es interesante que al principio los nuevos roles eran asumidos por inmigrantes recientes de origen europeo, y no tanto por los descendientes criollos de las poblaciones urbanas coloniales. Por doquier surgieron panaderías italianas, fábricas de fideos y dulces de inmigrantes genoveses, fábricas de cerveza alemanas, casas de importación y exportación inglesas, y así seguido. Parecería que la cultura criolla desarrollada en los siglos anteriores seguía dentro de pautas de ocupación previas, no faltaban los abogados, los clérigos, los financistas, y ante todo, las burocracias nacionales crecientes seguían siendo el feudo de los descendientes criollos.

Los migrantes aldeanos andinos llegan a las ciudades criollas precisamente en un momento en el cual éstas, por su inserción en el contexto mundial, están cambiando sus características. A partir de ahí se produce un crecimiento urbano acelerado cuyas características están enmarcadas, por un lado por el contexto global y determinadas, por el otro, por las dinámicas de los diversos grupos étnicos y culturales que conforman la población. Estas dinámicas, sin embargo, parten de una construcción multiétnica previa, la que es precisamente la jerarquía étnica que marcaba la sociedad colonial.

La supremacía criolla colonial, y la de los mestizos que se plegaban a su modelo cultural, frente a las poblaciones quechuas y aymaras, partía en la colonia de la construcción política estamental. Si bien el sistema político formal de las repúblicas andinas partía de pautas republicanas, las élites criollas en el siglo XIX habían encontrado formas de convertir la jerarquía política de los estamentos étnicos en sistemas de poder más privatizados. Éstos se basaban ante todo en la usurpación de las burocracias republicanas por las élites criollas y una acentuación del control de éstas sobre territorios y minas. Estos mecanismos bastaban para mantener el acceso preferencial criollo al plusproducto social y la marginación de la mayoría de las poblaciones de origen quechua y aymara.

Por cierto que estos mecanismos eran acompañados de construcciones culturales que hacían parecer a la cultura criolla como participe de una cultura global "superior" y "moderna" , y por lo tanto "nacional", mientras las culturas de los otros grupos étnicos mayoritarios aparecerían como marginales e inadecuados para comunicarse directamente con el desarrollo global, e incluso el desarrollo de las repúblicas parecía depender de la eliminación de las culturas de los grupos mayoritarios.

De esta forma se perpetuó bajo el manto de construcciones republicanas, y de ideologías de mestizajes y de modernización integradora, un sistema multiétnico cuyas características básicas habían surgido con la colonia. Sin embargo, las formas de supeditación política, que limitaban tanto el acceso de la mayoría de la población en la comunicación con el resto del mundo, como también en el ejercicio de una autodeterminación económica, encontró su fin a más tardar en las grandes

migraciones que han marcado el devenir de las repúblicas andinas en la segunda mitad del siglo XX.

Estas migraciones hicieron rebasar por completo la dinamicidad del modelo social colonial criollo por el simple hecho de que aquéllos no lograban acomodar a los campesinos salidos de las restricciones aldeanas en sus esquemas de reproducción. El hecho de que los criollos aparecían como los abanderados de la inserción económica y cultural de las repúblicas andinas al contexto capitalista mundial, como la encarnación de la modernidad transnacional soslayaba el hecho de que los patrones culturales que defendían, la misma supremacía política de un grupo étnico, pero mucho más el alejamiento de la cultura burocrática criolla de una inserción eficiente en un mundo de producción, que había caracterizado el surgimiento de las burguesías en el capitalismo, les imposibilitaba la emulación de este rol en el contexto social andino. Es ésta la causa principal de que el capitalismo quedara como una forma de producción insertada en los centros de extracción de materia prima que interesaba a las burguesías transnacionales, o que fuera asumido por inmigrantes foráneos, europeos, asiáticos, con el lastre de tener que desenvolverse en un ambiente político de prebendas y restricción política para este ejercicio.

Como el control político criollo estaba cada vez más tenue e inadecuado para controlar, de hecho, toda comunicación entre el ambiente global y las poblaciones de los ciudadanos de orígenes diversos, sin embargo, la falta de desarrollo no solamente quedaba evidenciado por el crecimiento económico inadecuado al crecimiento poblacional; sino por expectativas que surgían en todos los grupos alrededor de la modernidad, a la cual supuestamente lograban acceso por la buena intermediación de los criollos. Los movimientos migratorios crecen de manera exponencial en el siglo XX, son en este sentido el resultado del hecho de que la política económica de los estados no permitía en el campo un desarrollo de la capacidad de producción de acuerdo a las necesidades de poblaciones crecientes; pero ante todo un resultado de expectativas crecientes entre las poblaciones que no seguían manteniendo las restricciones de movimiento territorial los cuales les había impuesto el sistema colonial. Sin embargo, los migrantes, al llegar a las ciudades criollas, se encontraron con el hecho de que las estructuras productivas instaladas no tenían la capacidad de acogerlos e integrarlos.

Y es más. Las poblaciones campesinas habían sufrido a lo largo de la centurias, desde la conquista, experiencias agudas de supeditación y dependencia personal en minas, obrajes, haciendas, a pesar de haber tenido formas avanzadas de

organización de la producción bajo su control propio. De ahí conceptuaban a la migración solamente como reubicación territorial con fines de perseguir niveles de bienestar que las restricciones campesinas no permitían, sino también como una liberación de relaciones de control personal y de supeditación personal al poder criollo y mestizo. Es decir, la inserción laboral dependiente que las poblaciones urbanas asentadas les ofrecían como forma de integración, no correspondía con las metas de los migrantes.

De esta forma los campesinos migrantes andinos, por un lado fueron dejados de lado por los habitantes de las ciudades, y por otro tenían no sólo la necesidad, sino también la aspiración de construirse una existencia económica, social y cultural más allá de las formas de organización de la producción y de la vida planteadas en el modo criollo.

En el caso peruano, y especialmente el limeño, han sido los años ochenta, y en menor medida los dos decenios precedentes los que han sido el escenario de un cambio profundo en la conformación de la ciudad y de la sociedad en su conjunto.

Surgió primero al lado de la ciudad criolla y su organización un mundo creado por los migrantes. Construyeron con sus esfuerzos y con formas de organización desarrolladas a partir de sus culturas campesinas barrios nuevos, y desarrollaron un sinnúmero de talleres, manufacturas y pequeñas fábricas, a la par de que se hicieron presentes con formas de comercialización callejera al principio, que después se fueron convirtiendo en centros comerciales y mercados bajo su control. Todo este mundo, tildado por los criollos, primero de cinturones de miserias, marginales, o, prestándose un término acuñado por Marx, "ejército industrial de reserva" , y después como "informales" , no era otra cosa que la construcción de una ciudad productiva, diferente a la criolla, la cual, por un lado visiblemente tenía visos de sociedad capitalista; pero por otro lado tenía un sinnúmero de formas de interacción fuertemente impregnados por el pasado cultural campesino, quechua y aymara.

De esta forma al lado, e invadiéndola cada vez más encontramos a la ciudad nueva, la que está fuertemente entroncada en el pasado andino. Este pasado andino a todas luces no significó que los barrios urbanos se convirtieran en una aldea, ni significó que la gente construyera, en el desierto que rodea a la ciudad de Lima, una economía campesina. Todo lo contrario: partiendo de sus bases de cultura campesina la gente asumió el reto de construir un acultura urbana próspera que pudiera servir de

base para su propio bienestar y el de sus hijos. Sabían perfectamente bien que este proceso no solamente era un proceso de reproducción simple de rasgos culturales; sino ante todo un proceso de creación, reelaboración, y también un proceso de aprendizaje de logros culturales y conocimientos provenientes de otros grupos humanos en el globo. Todo esto era perfectamente concordante con su fin el cual era llegar a construir un mundo propio. Significó, por ejemplo, el ahondamiento de una organización parental, significó basarse en lealtades, significó hacer ingresar procesos de aprendizaje campesinos a las formas de educación demasiado librescos en la ciudad, significó seguir elaborando música a partir de la propia tradición, significó reelaborar el ciclo festivo aldeano de acuerdo a las necesidades urbanas, y significó, ante todo, la perpetuación de éticas ajenas a la tradición cultural criolla: de trabajo, de cumplimiento, de planificación y aprovechamiento del tiempo.

La posibilidad para ello se dio precisamente por la debilidad de la sociedad criolla. Los migrantes tenían que construirse una sociedad urbana, y una de las primeras cosas que hacían era asociarse con reglas de parentesco y paisanaje que permitían al individuo migrante la utilización de redes sociales amplias con fines de crearse un espacio de vivienda, de buscar una ubicación laboral, de realizar fiestas, de construir empresas. Estas redes eran una necesidad dada la precariedad de la inserción temprana de los migrantes aldeanos. Pero también eran una virtud en cuanto al proceso de reelaboración cultural, ya que hacía de ella un proceso de creación y de aprendizaje colectivo y compartido no solamente entre los migrantes; sino también con la gente de sus pueblos de origen. La importancia de este tipo de proceso para el desenvolvimiento urbano de la gente proveniente de una aldea quizá se pueda ver, por ejemplo, en el hecho de que los hijos de migrantes nacidos ya en la ciudad en su mayoría siguen buscando cónyuges entre los hijos de migrantes provenientes del mismo pueblo de origen.

Al lado de esta reelaboración urbana en redes de parientes y gente provenientes del mismo pueblo de origen, ritualmente recreados en ciclos festivos derivados de los ciclos festivos aldeanos, y en romerías conjuntas hacia los lugares de origen en el momento de la realización de la fiesta del santo del pueblo, no solamente se produce el encuentro con los migrantes de otros pueblos; sus ideas, sus fiestas, sus bailes, su música. Y es básicamente con éstos que se está elaborando una cultura urbana, e identidades urbanas, muchas veces de barrio, con sus santos, sus fiestas, y sus peregrinaciones. En este sentido la creación, la reinterpretación y la

reconstrucción cultural en el contexto urbano no es únicamente una proeza de seguir adelante con una identidad localista, referida al origen aldeano; sino es la creación de algo nuevo, de nuevos ritos, y nuevas costumbres, cuyo entroncamiento andino es insoslayable.

Ahora, no cabe duda de que el proceso esbozado no es solamente un proceso de creación y reelaboración cultural; sino también un proceso en el cual se deja atrás y se pierde un sinnúmero de conocimientos, comportamientos, capacidades. Sin embargo, si dejamos atrás las nociones ahistóricas de cultura propias de las teorías antropológicas que acompañaban la expansión de las naciones europeas, más interesadas en descripciones de otros pueblos sobre los cuales querían actuar con intereses coloniales; sino aceptamos las ideas más dinámicas sobre cultura que los mismos pueblos europeos en expansión utilizaban para la reflexión sobre sus propias identidades y su devenir propio, vemos que los procesos culturales tienen siempre estas características, de reinención constante y de depuración constante. Nadie dudaría de que los franceses siguen desarrollando cultura francesa, o los británicos cultura británica, o los japoneses cultura japonesa, solamente porque ya no bailan como hace cincuenta años, han variado sus gustos culinarios, han cambiado de vestimentas, y han creado y adquirido conocimientos nuevos. En estos contextos suena normal, y no deja de llamar la atención que los investigadores provenientes de las mismas naciones produzcan marcos teóricos para las culturas de otros pueblos que no tengan aplicabilidad para ellos mismos.

Redes étnicas en este contexto son conjuntos entrelazados de reelaboración de cultura. Por lo general, las redes étnicas en el Perú abarcan a gente proveniente de un pueblo, o un grupo de pueblos de una misma región, que en el pasado tenían una cultura propia, y que se reconocían mutuamente como pertenecientes a un tronco étnico. Desterritorializados por la migración mantienen en la red étnica relaciones entre los descendientes de este grupo, vivan éstos en los pueblos de origen o en sitios diversos como en ciudades, o en el campo. Las interrelaciones entre ellos tienen tanto características rituales como también fortuitas e informales. La rigidez de comunicación en estas redes es lo suficientemente grande como para que todos participen en la información necesaria para la reelaboración social de la cultura grupal.

Hoy en día los procesos de reelaboración están especialmente ligados a la adaptación de formas de organización interna provenientes de las formas complejas

de interacción urbana, tanto en cuanto éstas procedan de las ciudades criollas, como cuando son transmitidas desde el ambiente global al cual están insertos los procesos.

Los procesos de elaboración en una de estas redes están relacionadas con procesos paralelos y similares en grupos parecidos. La interacción entre éstos nuevamente pueden tener características formales, como informales. Por lo general se trata de procesos que acontecen continuamente en los bordes de cada grupo, que pueden ser particularmente borrosos porque las identidades de los miembros de los grupos dejan de ser cada vez más simples e unívocas, y son cambiadas por identidades múltiples relacionadas con la inserción multiforme de los individuos en el contexto urbano.

Esta interrelación entre redes étnicas permite que las reelaboraciones culturales de estos grupos sean socializadas y transmitidas en conjuntos mayores que los que se dejarían enmarcar por las redes de gente provenientes de una misma comunidad y región. Por el mismo hecho de la desterritorialización de las redes étnicas, los procesos descritos llegan a tener una envergadura que abarca regiones mayores y a la sociedad del estado en su conjunto.

El referente externo en este proceso de construcción de cultura urbana no es la cultura urbana criolla sino la multiplicidad de conocimientos y procedimientos existentes en el ambiente global. Gracias a éstos las formas de producción urbanas logran rápidamente niveles de sofisticación que las hacen compatibles en el marco nacional y también el global. En este sentido, la globalización de conocimientos es un proceso que hasta hace pocos decenios se encontraba limitada por la hegemonía criolla, la que se reservaba el acceso al ambiente mundial e impedía que las culturas andinas se enriquezcan en el intercambio de conocimientos, con otras culturas conforme lo hacían otras cultura regionales en el mundo. Esta supeditación significaba que las culturas andinas que ya habían creado en el pasado sociedades complejas, con ciudades, con sistemas éticos y de conocimientos que eran en el siglo XVI perfectamente comparables a los de otros pueblos en otras partes del punto, hayan devenido cada vez más en culturas folclorizadas, preservadas artificialmente en niveles de agregación aldeana. La interrelación directa entre los herederos de las culturas andinas con el contexto global ha permitido que las culturas andinas hayan podido dejar atrás la supeditación étnica propia del esquema colonial. Son ahora ellos y sus hijos los que deciden sobre el desarrollo futuro de sus tradiciones. No requieren

de un tutelaje paternalista de otros que pretenden congelarlos en la condición en la cual los dejaron los siglos de coloniaje,

## **BIBLIOGRAFÍA**

ADAMS, Norma y Nestor Valdivia. Los otros empresarios; Ética de migrantes y formación de Empresas en Lima. Instituto de Estudios Peruanos (Colección mínima), 1991.

ADLER LOMNITZ, Larissa. Die unsichtbare Stadt: Familiäre Infrastruktur und soziale Netzwerke im Urbanen Mexiko. En: Dietrich Briesemeister y Klaus Zimmermann (eds.), Mexiko heute; Politik, Wirtschaft, Kultur; pp. 374-387. Frankfurt am Main, 1996.

AGUILAR MEDINA, Iñigo. La ciudad que construyen los pobres. México, D. F.; Ed. Plaza y Valdés; INAH, 1996.

ALBER, Erdmute. "Und wer zieht nach Huayopampa? Mobilität und Strukturwandel in einem peruanischen Andendorf ". Saabücken; Fort Lauderdale; Breitenbach (Spektrum, tomo 27), 1990.

ALBÓ, Xavier, Thomas Greaves y Godofredo Sandoval. "Chukiyawu. La cara Aymara de la Paz". Vol. I. El paso a la Ciudad. La Paz; CIPCA (Cuadernos de investigación, tomo 20), 1981.

ALBÓ, Xavier, Thomas Greaves y Godofredo Sandoval. "Chukiyawu. La cara Aymara de la Paz." Vol II. Una Odisea; Buscar 'pega'. La Paz; CIPCA (Cuadernos de Investigación), 1982.

ALBÓ, Xavier, Thomas Greaves y Godofredo Sandoval. "Chukiyawu. La cara Aymara de la Paz." Vol. III. Cabalgando Entre dos mundos. La Paz; CIPCA (Cuadernos de investigación, tomo 24), 1983.

ALBÓ, Xavier y Matías Preiswerk. Los señores del Gran Poder. La Paz: Centro de Teología Popular, 1986.

ALMEIDA VINUEZA, José. "La etnicidad como Principio político activo en el urbanismo latinoamericano: El caso de Otavalo, Ecuador." En: Sarance. Revista del Instituto Otavaleño de Antropología 22: 13-27, 1995.

ALTAMIRANO, Teófilo. Migrantes campesinos en La ciudad: Aproximaciones teóricas para el estudio. Lima, 1985.

ALTAMIRANO, Teófilo. Cultura aymara y pobreza Urbana. Aymara en Lima Metropolitana. Lima; Fondo Ed. PUC, 1988.

ALTAMIRANO, Teófilo. Cultura andina y pobreza Urbana. Lima: Fdo. Ed. De la PUC, 1988.

ALTAMIRANO, Teófilo. Identidad y crisis: Inmigrantes peruanos en EE.UU. de Norteamérica. Lima; Fdo. Ed. De la PUC, 1988.

ALTAMIRANO, Teófilo. Los que se fueron. Lima; Fdo. Ed. De la PUC, 1990.

ALTAMIRANO, Teófilo. Migración: el fenómeno del siglo. Peruanos en Europa, Japón, Australia. Lima; Fdo. Ed. De la PUC, 1996.

ALTAMIRANO, Teófilo, Lane Ryo Hirabayashi y Xavier Albó. "Migrants, Regional Identities and Latin American Cities." Arlington; American Anthropological Association (Society for Latin American Anthropology Publication Series, tomo 13), 1997.

ALVAREZ, Sonia E., Evelina Dagnino y Arturo Escobar (eds.). Cultures of Politics Politics of Culture: Re-visioning Latin American Social Movements. Boulder, Colo, 1998.

ARCHONDO, Rafael. Compadres al micrófono: La resurrección metropolitana del Ayllu. La Paz: Hisbol, 1991.

ARROYO, Eduardo. El centro de Lima: Uso social espacio. Lima; Fundación Friedrich Ebert, 1994.

BALBI, Carmen Rosa (ed.). Lima: Aspiraciones, Reconocimiento y ciudadanía en los noventa. Lima; Fondo Editorial de la Pontif. Univ. Cat. del Perú, 1997.

BARRAGÁN, Rossana. "Las ciudades, lo urbano y lo rural: Desencuentros y Convergencias". En: Allpanchis 28(27): 11-60, 1992.

BARRENECHEA LERCARI, Carlos. "Las ciudades, lo urbano y rural: Desencuentros y Convergencias" En: Allpanchis 28(47): 11-60, 1996.

BENENCIA, Roberto. "De peones a patronos Quinteros: Movilidad social de familias Bolivianas en la periferia bonaerense." Estudios Migratorios Latinoamericanos 12 (35): 63-102, 1997.

BIONDI SHAW, Juan José y Eduardo Zapata. Representación oral en las Calles de Lima. Lima; Universidad, Fac. De Ciencias Humanas, 1994.

BIONDI SHAW, Juan José y Eduardo Zapata. Voz, mujer y violencia sexual en las calles de Lima. Magdalena: Instituto de Diálogo y Propuestas, 1996.

BONFIL Batalla, G. Nuevas identidades Culturales en México. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993.

BORRAS, Gérard. "Los de arriba y los de abajo: Espaces de musiques dans la capitale Péruvienne (1940-1990)". Histoire et Sociétés de l'Amérique Latine 8: 187-197, 1998.

BOLL, et al. Identidad indígena en las ciudades. Quito; Fundación Hanns Seidel, 1997.

BUECHLER, Hans Christian y Judith María Buechler. Manufacturing Against the Odds: Small Scale Producers in an Andean City. Boulder: Westview Press, 1992.

BUECHLER, Hans Christian y Judith María Buechler. The world of Sofía Velázquez: The Autobiography of am Bolivian Market Vendor. New York; Columbia Univ. Press, 1996.

BURGWAL, Gerrit. "Struggle of the Poor: Neighborhood Organization and Clientelist Practice in a Quito Squatter Settlement". *Studies*, tomo 74), 1995.

CALDERÓN, Fernando. *Urbanización y etnicidad: El caso de la Paz*. La Paz, 1984.

CALLA ORTEGA, Ricardo. "Hallu hayllisa huti. Identificación étnica y procesos políticos en Bolivia", en: Alberto Andriazén, etc al. (eds), *Democracia, Etnicidad y violencia. Política en los países andinos*; pp. 57. 88. Lima; IFEA/IEP (América Problema), 1993.

CALVO CALVO, Rossano. *Cusco: Sociedad y cultura (siglos XIX-XX)*. Cusco; Editorial Andina, 1991.

CALVO CALVO, Rossano "Percepción andina de los Símbolos nacionales en el contexto Social y cultural del Cusco". *Márgenes: Encuentro y Debate* 8(13/14): 163-169, 1995.

CAMACHO ZAMBRANO, Gloria. *Mujeres fragmentadas: Identidad y violencia de género*. Quito; CEPLAES, 1996.

CARPIO BENALCÁZAR, Patricio. *Entre pueblos y metropolis. La migración internacional en Comunidades austroandinas del Ecuador*. Cuenca; Ed. Abya. Yala, ILDIS, 1992.

CHÁVEZ, Arturo. "Migración de retorno y modernización". *Debate Agrario* 21:59-84, 1995.

CINEP (ed.) *Contando historias, tejiendo identidades*. Bogotá; CINEP, 1987.

CONEJO MALDONADO, Mario. "El indígena Otavaleño urbano". En: José Almeida Vinuesa (ed.), *Identidades indias en el Ecuador Contemporáneo*; pp. 157-185. Cayambe, 1995.

CORNBLIT, Oscar. "Power and Violence in the Colonial City Oruro from the Minig Renaissance to the Rebellion of Tupac Amaru (1740-1782)". Cambridge; CUP (Cambridge Latin American Studies, tomo 76), 1995.

CRIALES BURGOS, Lucila. *Mujer y conflictos socio-culturales: El caso de las migrantes de Caquiaviri en la ciudad de la Paz*. La Paz; Ec. Aruwiwiri (Serie Mujer), 1994.

CRIALES BURGOS, Lucila. *El amor a piedra: Relaciones de subordinación en la pareja Aymara urbana*. La Paz; Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza (Serie Mujer y Cultura), 1994.

CROSS, John C. *Informal Politics: Street Vendors and the State in México city*. Stanford; Stanford Univ. Press, 1998.

DAMONTE VALENCIA, Gerardo. *Componentes de la cultura urbana en el Perú*. *Anthropología del Departamento de Ciencias Sociales* 11 (11): 283-307, 1994.

DIETZ, Henry Avery. *Urban Poverty, Political Participation, and the State: Lima 1970 1990*. Pittsburgh; University of Pittshurg Press (Pitt Latin American Series), 1998.

DÍAZ BARRIGA, Miguel. "Beyond the Domestic and The Public: Colonas Participation in Urban Movements in Mexico City". En: Sonia E. Alvarez, Evelina Dagnino y Arturo Escobar (eds), *Cultures of Politics, Politics of cultures: Revisioning Latin American Social Movements*; pp 252-277. Boulder, Colo.: Westview Press, 1991.

FERGUSON, Catherine. *The Poor Politics: Social Change and Basic Church Communities in Santiago, Lima and Mexico City*. Ann Arbor; Univ. Microfilms International (Diss. Denver, Colo), 1990.

FERNÁNDEZ BACA, Inés y Luis Nieto Degregori. *Nosotros los Cusqueños: Visión de progreso del poblador urbano del Cusco*. Cusco; Centro de Educación y Comunicación Guaman Poma de Ayala, 1997.

FERNÁNDEZ JUÁREZ, Gerardo. "Religiosidad popular y heterodoxia en los Andes: El caso del 'Niño Compadrito'". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 53(1): 101-124, 1998.

FERNÁNDEZ MARTORELL, Mercedes. Creadores y vividores de Ciudades: Ensayo de Anthropología Urbana. Barcelona: EUB, 1995.

FUKUSAKI, Gustavo Adolfo Yamada. Urban Informal Self-Employment in Developing Countries: Modeling and evidence from Lima, Perú, 1985-1990 Columbia University, Dep. of Anthropology, 1993.

GARCÍA CANCLINI, Nestor. Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la Modernidad. Mexico, D. F. ; Grijalbo, 1989.

GARCÍA CANCLINI, Nestor. ¿Negociación de la identidad en las clases populares? En: J. Jorge Klor de Alva, Gary H. Gossen, Miguel León. Portilla y Manuel Gutiérrez Estévez (eds). De palabra y obra en el nuevo mundo: 4. Tramas de la identidad; pp. 75-90. Madrid; Siglo XXI De España Editores; Junta de Extremadura, 1995.

GARCÍA CANCHILLI, Nestor. "Mexico: Cultural Globalization in a Disintegrating City". American Ethnologist 22(4): 743-755, 1995.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. Imaginarios urbanos. Buenos Aires: Ed. Univ. De Buenos Aires Eudeba (Serie Aniversario), 1997.

GILL, Lesley. "Like a Veil to Cover them": Women and the Pentecostal Movement in la Paz. American Ethnologist 17(4): 708-721, 1990.

GILL, Lesley. "Proper Women" and City Pleasures: Gender, Class, and Contested Meanings in la Paz. "American Ethnologist" 20(1): 72-88, 1993.

GILL, Lesley. Precarious Dependencies: Gender, Class, and Domestic Service in Bolivia. New York: Columbia Univ. Press, 1994.

GIORGIS, Marta. "Y hasta los santos se trajeron". Cuarto Intermedio: 44-83. Cochabamba, 1998.

GODARD, Henri René. Quito, Guayaquil: Evolución y consolidación en 8 barrios Populares. Quito; IFEA, 1988.

GOLTE, Jürgen. La racionalidad de la organización andina. Lima; IEP, 1982.

GOLTE, Jürgen. "Nuevos actores y culturales antiguas". En: Julio Cotler (ed). Perú 1964-1994: economía, sociedad y política; pp. 135-148. Lima; IEP, 1995.

GOLTE, Jürgen y Norma Adams. Los Caballos de Troya de los Invasores. Estrategias Campesinas en la Conquista de la Gran Lima. Lima: IEP, 1987.

GONZÁLEZ CUEVA, Eduardo. "Ciudades paralelas: Una investigación sobre el imaginario urbano". En: Eduardo González Cueva, Rosa Mendoza García, Martín Santos Anaya y (Autoren nicht Hg.!) (eds) Ciudad de jóvenes: Imágenes y cultura; pp. 11-39. Lima; PUC. (Temas en sociología), 1995.

GONZÁLEZ DE LA ROCHA, Mercedes. The Resources of Poverty: Women and Survival in a Mexican City. Oxford, Uk; Cambridge, USA; Blackwell, 1994.

GROMPONE, Romeo. El velero en el viento: Política y sociedad en Lima. Lima: IEP (Serie urbanización, migraciones y cambios en la sociedad peruana, tomo 12), 1991.

GUPTA, Aknil y James Ferguson. "Beyond 'Culture': Space, Identity and the Politics of Difference". Cultural Anthropology (1): 6-23, 1992.

GUTMANN, Matthew C. "The Meanings of Macho: Bieng a Man in Mexico City". Berkeley; los Angeles; London; Univ. Of California Press (Men and Masculinity, tomo 3), 1996.

GUZMÁN, Virginia y Alicia Pinzás Stoll. Biografías Compartidas: Redes sociales en Lima. Lima; Flora Tristán Ed, 1995.

HABOND, Marleen. "Actitud de la población mestiza urbana de Quito hacia el quihua". Pueblos Indígenas y Educación 7(27/28): 133-161. Quito, 1993.

HIMPELE, Jeffrey Donald. "Distributing Difference: The Distribution and Displacement of Media", *Spectacle and Identity in la Paz, Bolivia*. Ann Arbor, Mich.: Univ. Microfilms International, 1996.

HIRABAYASHI, Lane Ryo. *Cultural Capital: Mountain Zapotec Migrant Associations in Mexico City*. Tucson; Univ. Of Arizona Press, 1993.

HIRABAYASHI, Lane Ryo. "Migrantes de la montaña Zapoteca y formas de capital". *América Indígena* 55(3): 23-34, 1995.

HOLSTON, James y Arjun Appadurai "Cities and Citizenship. *Public Culture* 8: 187-204, 1996.

HUBER, Ludwig. *Etnicidad y economía en el Perú*. Lima; Instituto de Estudios Peruanos (Documento de trabajo, tomo 83), 1997.

HURTADO SUÁREZ, Wilfredo. *Chicha peruana: Música de los nuevos migrantes*. Lima; Eco, 1995.

IZIGA NUÑEZ, Roger. *Sociología, movimientos sociales y espacio urbano: 'El caso de Lima metropolitana'*. Lima; Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1993.

KALMAN, Judy. *Writing on the Plaza: Mediated Literacy Practices among Scribes and Clients in Mexico City*. Cresskill, New Jersey; Hampton Press (Written Language Series), 1999.

KEMPER, Robert V. *Migration and Adaptation: Tzintzuntzan Peasants in Mexico City*. Beverly Hills; London; Sage Publications, 1977.

KING, Anthony D. (ed.). *Re-presenting the City London*, 1996.

LESSDS, Anthony. *Cities, Classes, and the Social Order*. Ithaca, NY; London; Cornell University Press, 1992.

LENTZ, Carola. "In Guayaquil arbeite ich nur, in Shamanga lebe ich ...!" *Fallstudie Zur Transformation einer indianischen Dorfgemeinde im ecuadorianischen*

Hochland durch Migration. Kassel; Gesamthochschulbibl. (Entwicklungsperspektiven, tomo 22), 1986.

LLORENS, José Antonio. Música popular en Lima. Criollos y andinos. Lima; IEP, 1983.

LOBO, Susan Bloom. Tengo casa propia: Organización social en las barriadas de Lima. Lima Instituto de Estudios Peruanos, 1984.

LOZANO CASTRO, Alfredo. Ciudad andina: Concepción cultura. Implicaciones Simbólicas y técnicas. Quito: CONAE; FAD-PUCE; CIUDAD, 1996.

LÓPEZ JIMÉNEZ, María Angeles. "La organización popular en Lima: De la tradición Comunitaria a la participación Ciudadana, las ciudades hablan"; pp. 233-250. Bogotá, 1994.

MACASSI LAVANDER, Sandro. "Padres e hijos frente a la pantalla: Un estudio de recepción televisiva en Lima". En: Allpanchis 30(51): 109-123, 1998.

MARTIN, Christopher James. Economic Strategies and Moral Principles in the Survival of Poor Households in Mexico: An Urban and Rural Comparison. Bulletin of Latin American Research 15(2) 193-210, 1996.

MASTRO, Marco del Abelardo Sánchez León. La Violencia urbana en Lima, Ciudad y violencias en América Latina; pp. 199-218. Quito, 1994.

MEIER, Peter C. Artesanos Campesinos: Desarrollo socio-económico y proceso de trabajo en la artesanía textil de Otavalo. Quito; Ed. Abya-Yala (Colecciones Pendoneros, tomo 33), 1997.

MENDOZA GARCÍA, Rosa. "Siempre me lo dicen: Mandato generacional y movilidad social en hijos de migrantes". En: Eduardo González Cueva, Rosa ;Mendoza García, Martín Santos Anaya y, Ciudad de Jóvenes: Imágenes y cultura; pp. 41-70. Lima; PUC (Temas en sociología), 1995.

MENESES RIVAS, Max. La utopia urbana: El movimiento de pobladores en el Perú. Lima; Brandon Entereprises, 1998.

MINNAAR, Reneé. "Interacción entre etnicidad y género: Ser hombre o mujer indígena en Otavalo," (Ecuador). En: Sarance. Revista del Instituto Otavaleño de Anthropología 22: 29-63, 1995.

MOLDSTAD, Gro Mathilde. 'Guardiana de la fé': Oposición religiosa y negociación de identidad. Los nobles de Cuenca. Quito: Ed. Abya-Ya, 1996.

MONNET, Jérôme. "La ville et son double". Image et usages du centre: La parabole de Mexico. París; Nathan (Collection Essalis & Recherches), 1993.

MOBBRUCKER, Harald. "Dorfstruktur und Migration in Perú: Eine vergleichende Fallstudie aus dem Departament Lima". Saabruken; For Lauderdale; Breitenbach (Forschungen su Lateinamerika, tomo 26), 1991.

NIETO DEGREGORI, Luis. Una aproximación al cusquelismo. En: Allpanchis 26(43/44): 441-476, 1996.

NUGENT, Guillermo. El laberinto de la choledad. Lima; Fundación Friedrich Ebert, 1992.

OLIART, Patricia. La nueva Lima: Ciudad de migrantes. Lima; Instituto Bartolomé de Las Casas, 1984.

PAERREGAARD, Karsten. Conversión, Migration, and Social Identity: The Spread of Protestantism in the Peruvian Andes. Ethnos 59(3/4): 168-186, 1994.

PAERREGAARD, Karsten. Linking Separate Worlds: Urban Migrants and Rural Lives in Perú. Oxford; New York; Berg (Explorations in Anthropology), 1997.

PANATO ROSADO, Patricia. "¿Trabajo o servidumbre? Servicio doméstico en Cusco". Allánchis 28 (48): 51-79, 1996.

PARKER, David Stuart. "Los pobres de la clase media: Estilo de vida, consumo e identidad en una ciudad tradicional". En: Aldo Panfichi H. Felipe Portocarrero S. (eds.), Mundos interiores: Lima 1850-1950; pp. 161-185. Lima; Universidad del Pacífico, Centro de Investigación, 1995.

PATTNAYAK, Satya R. (ed.). *Globalization. Urbanization, and the State: Selected Studies on Contemporary Latin América*. Lanham, Md., 1996.

PORTAL ARIOSAS, María Ana. *Ciudadanos desde el pueblo: Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, Mexico, D. F.* Mexico, D. F.; Universidad Autónoma Metropolitana; Consejo Nacional para la cultura y las Artes (Culturales Populares de Mexico), 1997.

PORTACARRERO MAISCH, Gonzalo (ed.) *Los nuevos limeños: sueños, fervores y caminos en el mundo popular*. Lima; Sur-casa de Estudios del Socialismo, 1993.

PSACHAROPOULOS, George y Harry Anthony Patrinos (eds.). *Indigenous People and Poverty in Latin América: An Empirical Analysis*. Aldershot; Brookfield: Avenbury. (World Bank Regional and Sectoral Studies), 1996.

RADCLIFFE, Sarah A. "The Role of Gender in Peasant Migration: Conceptual Issues From the Peruvian Andes". En., *Different Places, Different Voices*; pp. 278-287. London; New York: Routledge, 1993.

REMY, María Isabel. "The Indigenous Population and the Construction of Democracy in Perú". En: Donna Lee Van Cott (ed.), *Indigenous Peoples and Democracy in Latin América*. Nueva York; St. Martin's Press, 1994.

ROBERTS, Bryan R. *The Making of citizens: Cities of Peasants Revisited*. London; New York; Sidney, 1995.

RODRÍGUEZ DOIG, Enrique A. *Entre el campo y la ciudad: Estrategias migratorias frente a la crisis*. Lima; CEDEP, Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación

ROGERS, Alisdair y Steven Vertovec. *The Urban Context: Ethnicity, Social Networks, and Situational Analysis*. Oxford; Washington, D.C., 1995.

ROSAS ALVÁREZ, Jesús Washington y María del Carmen Calderón García. *La mestiza cusqueña*, en: Hirosaya Tomoeda y Luis Millones (eds.), *La tradición andina en tiempos modernos*; pp. 65-79. Osaka, 1997.

ROSNER, Waltraud. "De migrantes a creadores de un distrito industrial: El caso de los pequeños productores de calzado en El Porvenir", Trujillo, Perú. *Espacio y Desarrollo* 5(7): 5-42., 1995.

ROTENBERG, Robert Louis y Gary W. MacDonogh. *The Cultural Meaning of Urban Space*. New York; Bergin & Garvey, 1993.

ROWE, William y Vivian Schelling. *Memory and Modernity: Popular Culture in Latin América*. London, New York; Verso, 1991.

SANDOVAL, Godofredo, Xavier Albó y Thomas Greaves. "Chukiyawu. La cara aymara de la Paz". Vol. IV. *Nuevos lazos con el campo*. La Paz; CIPCA (Cuadernos de Investigación, tomo 29) 1987.

SANDOVAL, Godofredo y Fernanda Sostres. *La ciudad prometida*. La Paz, 1990.

SANJEK, Roger. "Urban Anthropology in the 1980: A World View". *Annual Review of Anthropology* 19: 151-186., 1990.

SARAVIA C., Joaquín y Godofredo Sandoval Z. *Jach'a Uru ¿la esperanza de un pueblo? Carlos Palenque, RTP y los sectores populares urbanos en la Paz*. La Paz: CEP; ILDIS, 1991.

SASSEN, Saskia. *Cities in a World Economy*. Thousand Oaks; London; New Delhi, 1994.

SASSEN, Saskia. *Whose City Is It? Globalización and the Formation of New Claims*. *Public Culture* 8: 205-223, 1996.

SELIGMANN, Linda. "To Be In Between: The Cholas as Market Women Contemporary". *Studies in Society and History* 31(4): 694-721, 1989.

SELIGMANN, Linda. "Transforming Urban Enterprises: Survival Politics and the Movements of Market Women in Perú in The Age of Neoliberalism". En: Lynne Phillips (ed.), *The Third Wave of Modernization in Latin America: Cultural Perspectives on*

Neoliberalisms. Wilmington, Del.: Scholarly Resources. (Jaguar Books on Latin America), 1998.

SKAR, Sarah Lund. "The Gendered Dynamics Of Quechua Colonisation: Relations of Centre and Periphery in Perú". En: Gina Bujis (ed.), *Migrant Women: Crossing Boundaries and Changing Identities*; Oxford; Providence, RI: Berg. (Cross-Cultural Perspectives on Women), 1990.

SKAR, Sarah Lund. *Lives Together – Worlds Apart: Quechua Colonization in Jungle and City*. Oslo: Scandinavian University Press (Oslo Studies in Social Anthropology), 1991.

STECKBAUER, Sonja M. "El Español como "lingua franca" de los Inmigrantes indígenas en Lima". en: Klaus Zimmermann y Christine Bierbach (eds.), *Lenguaje y comunicación intercultural en el mundo hispánico*. Frankfurt/Main, 1998.

STEINHAUF, Andreas. "Diferenciación de Comunidades y diferenciación de colonia de emigrantes: 'El caso de Quinchés' ". *Anthropología del Departamento de Ciencias Sociales* 9 (9): 153 – 168, 1990.

STEINHAUF, Andreas. "Diferenciación étnica y Redes de larga distancia entre migrantes Andinos: El caso de Sanka y Colcha". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 20 (1): 93 – 114, 1991.

STEINHAUF, Andreas. *Interaktionsnetze als Entwicklungsstrategie: Zur Dynamik Sozialer Netzwerke im informellen Sektor Perus*. München; Hamburg, 1992.

STROBELE GREGOR, Juliana. *Búsqueda de seguridad y de formas propias de afirmación de la identidad social aymara urbana*. Cuenca, 1993.

TELLO VIGIL, Griselda, Víctor E. Tokman, Allison MacEwen Scott y Norberto E. García. *Globalización y empleo: Cambios en el empleo en Perú y América Latina, y en la vida laboral de hombres y mujeres*. Lima; ADEC-ATC, Asociación Laboral para el Desarrollo, 1995.

TIMANÁ, Ruth. Arte e identidad: Los grupos de zampoñas en Lima. en: Gonzalo Portacarrero M. (ed.), Los nuevos limeños: Sueños, ferberos y caminos en el mundo popular; pp 205-226. Lima; SUR-casa de Estudios del Socialismo, 1993.

TOMOEDA, Hirosayu y Jorge A. Flores Ochoa (eds.) El Qospo: Antropología de la ciudad. Cusco; Ministerio de Educación del Japón; Centro de Estudios Andinos, 1992.

TURINO, Thomas. "The State and Andean Musical Production in Perú". En: Greg Urban y Joel Sherzer (eds.), Nation States and Indians in Latin América. Austin: Univ. Of Texas Press, 1991.

TURINO, Thomas, Moving Away from Silence: Music of the Peruvian Altiplano and the Experience of Urban Migration. Chicago; London; Univ. Of Chicago Press (Chicago studies in Ethnomusicology), 1993.

VERGARA FIGUEROA, Abilio. "Carnaval en Ayacucho 'Desorden' y sexualidad". Folklore Americano 56: 137-164, 1993.

VILLASANTE GUERRERO, Rubén. "Llanavilla: Antigua y vigente comunidad campesina.... En medio del crecimiento urbano de Lima". Anthropología del Departamento de Ciencias Sociales 10 (10): 229-247, 1992.

VILLAVICENCIO, Gaitán. Las relaciones campo ciudad, proceso de urbanización y migraciones: El caso Cañar. Quito: El Conejo, 1986.

VISSER, Evert-Jan. Local Sources of Competitiveness: Spatial Clustering and Organisational Dynamics in Small-Scale Clothing in Lima, Perú. Amsterdam: Thesis Publ. (Tinbergen Institute Research Series, tomo 133), 1996.

WALLACE, James Macaulay. "Urban Anthropology in Lima: An Overview". Latin American Research Review 19(3): 57-85, 1985.

WONG, Bernard. "A Comparative Study of the Assimilation of the Chinese in New York city and Lima", Perú. En: Jorge I. Domínguez (ed.), Race and Ethnicity in Latin America; pp. 141-164. London, 1994.